

Autoritarismo irreflexivo o gobernabilidad democrática

EMILIO SALIM CABRERA
CEOP

El presidente Vicente Fox, después de pregonar a lo largo de toda la República, que: "El pilar de un buen gobierno es la democracia", impugnó el presupuesto aprobado por la Cámara de Diputados, acusando agresivamente a la oposición de conformar un "parlamentarismo irreflexivo". Con esto abrió una guerra jurídica y política entre el poder Ejecutivo y el poder Legislativo federal. Una guerra jurídica y política entre el Ejecutivo y el Legislativo Federal, es totalmente contraria a la gobernabilidad democrática.

En cuanto al objetivo de la gobernabilidad democrática, es oportuno preguntarnos ¿qué piensa la opinión pública mexicana acerca de la democracia?; ¿a quién está beneficiando nuestro gobierno?; ¿cómo va el país?, y; ¿cuál es su percepción en relación al autoritarismo?

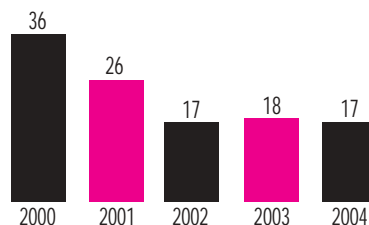
El creciente desencanto democrático

En México durante muchos años se ha luchado por un sistema político democrático. El movimiento de 1968, que muchos consideramos como el parteaguas por la democratización nacional, fue el motor de grandes esfuerzos intelectuales y políticos de la sociedad civil para la normalización democrática. A pesar de ello, los mexicanos estamos cada vez más insatisfechos con nuestra democracia y sus repercusiones en nuestra vida económica, cultural y social.

Desde el año 2000 el Latinobarómetro señala un desplome en el nivel de satisfacción de la democracia en México, que pasó de 36% a 17%. Esto significa una im-

portante reducción de 19 puntos porcentuales (gráfica 1).

Gráfica 1. Satisfacción con la democracia



Queda claro en la gráfica 1 que hay una reducción de 10 puntos entre el año 2000 y el 2001, y otra de 9 puntos entre el 2001 y el 2002. De acuerdo con estos datos el desencanto democrático se da los dos primeros años del gobierno del presidente Vicente Fox.

Que el 83% de los mexicanos esté insatisfecho con la democracia da cuenta de que es imperfecta, pero algunos pensamos que es perfecta.

La demanda de perfeccionamiento democrático

Todos los sistemas democráticos son perfectibles y por lo tanto, pueden y deben ser cada vez más satisfactorios.

Gráfica 2. Perfeccionamiento democrático 2004



La gran mayoría de los mexicanos consideramos que la democracia es el mejor sistema de gobierno y es el único con que el país puede llegar a ser desarrollado, como lo muestran los resultados del Latinobarómetro 2004, que presento en la gráfica 2.

Para 79% de opinión pública nacional la "democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno" y para 75% "la democracia es el único sistema con que el país puede llegar a ser desarrollado".

De esta forma encontramos que alrededor de 80% de los mexicanos demanda el perfeccionamiento de la democracia, en su calidad de sistema de gobierno para el desarrollo nacional.

Esto probablemente porque el gobierno mexicano va en sentido contrario al esfuerzo por establecer la gobernabilidad en un contexto democrático. Hoy, el gobierno mexicano no enfrenta el desafío de elaborar instituciones y procesos que respondan mejor a las necesidades de los ciudadanos ordinarios, incluidos los pobres.

Tampoco, está agrupando a la clase política, a las dirigencias económicas y culturales, a las clases medias y a la base de nuestra estructura social, mediante consensos y asociaciones para compartir nuevos modos de fomentar la participación, la responsabilidad y la eficacia en todos los niveles para el desarrollo nacional. Ni está fortaleciendo los sistemas electorales y legislativos, o mejorando el acceso a la información como bien del pueblo. Tampoco ha mejorado la justicia y la administración pública, ni ha desarro-



llado una mayor capacidad para hacer llegar los servicios básicos a quienes más los necesitan.

La inteligencia dicta que es urgente perfeccionar estructural y funcionalmente la democracia, así como adaptarla a las nuevas condiciones de la dinámica política, que en su naturaleza lleva el cambio constante.

Es tan importante reconocer que el mejor camino para el desarrollo civilizado de las naciones es el perfeccionamiento de la democracia, como no perder de vista que la democracia es un método y no un fin en sí mismo. "El valor de la democracia radica en cumplir su misión, en calidad de mecanismo, para encauzar el progreso y bienestar de las naciones."¹

Denuncia de un gobierno en beneficio de los poderosos

El presidente Vicente Fox, afirmó que "El pilar de un buen gobierno es la democracia". Argumento que es conveniente analizar, sobre todo ahora que la sucesión presidencial adelantada ha contagiado de tensión y violencia a todo el sistema político mexicano.

Sostener que la democracia es pilar de un buen gobierno, es una pieza de oratoria muy usada, que sin mayor reflexión es siempre bienvenida en la opinión pública nacional. Es claro que la mayoría de los mexicanos estamos a favor de la democracia. Pero, la cuestión de fondo es ¿qué entendemos por democracia?

De entrada, no todos entendemos lo mismo por la palabra "democracia", aun cuando presumo que todos tenemos una idea

compartida de que tiene que ver con la elección civilizada de los dirigentes, y que algunos la asocian con formas saludables de participación política.

Los analistas políticos la hemos definido en múltiples formas, por lo que usamos el término democracia según nos acomode para nuestros estudios y propuestas. Por ello, toda ciencia, como es el caso de la ciencia política, reclama la definición puntual y fáctica de cada palabra, en cada alocución a ella.

El diccionario define a la democracia como: "Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno; predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado".

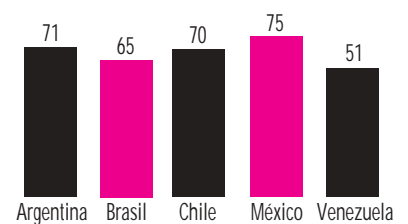
Utilizando este significado, insisto en señalar que: "La premisa *competencia en democracia* hoy se vive intensamente en todo el mundo civilizado, y esto comprende la lucha por posiciones de gobierno, desde las localidades hasta los organismos multinacionales". Sin embargo, hoy más que nunca el modelo democrático muestra sus grandes imperfecciones.

Una de las mayores imperfecciones de la democracia para 75% de la opinión pública mexicana es la denuncia de que "el país está gobernado por unos cuantos intereses poderosos en su propio beneficio" (gráfica 3).

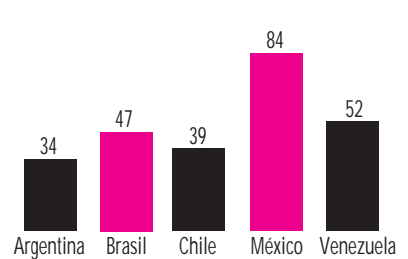
País por mal camino

La gran mayoría de los mexicanos, desde la campaña presidencial de Vicente Fox, hemos escuchado una y otra vez el compromiso de que "el Ejecutivo propone y el

Gráfica 3. Gobierno en beneficio de poderosos 2004



Gráfica 4. El país va por mal camino ¿Las cosas en este país van en dirección correcta o cree que las cosas van por mal camino? 2004



Legislativo dispone". Ahora resulta, que el Ejecutivo propone, el Legislativo reforma y aprueba, pero el Ejecutivo "impugna", por lo que el Legislativo advierte: "Cuando se opta por la vía del litigio, debe asumirse también la responsabilidad de los riesgos que se abren para el país."

Aquí cabe plantear la pregunta ¿hacia dónde va el país según la opinión pública mexicana? "El país va por mal camino" para 84% de los mexicanos, de acuerdo con los resultados del Latinobarómetro 2004 (gráfica 4).

Ante la contundencia de estos datos propongo centrar los esfuerzos de todos los dirigentes en el "Buen gobierno", en la "governabilidad", o en su sinónimo la "governanza", que se definen como: "Arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía."²

Lo que de hecho es muy similar a lo que establece el artículo 3 constitucional, al referirse a la democracia, ya que la describe "no solamente como una estructura jurídica o un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo".

Por lo anterior, todos debemos luchar por un "Buen gobierno democrático", que haga realidad la mejora continua de la vida social, económica, política y cultural de la nación mexicana, en una perspectiva de perfeccionamiento incluyente para cada uno de los mexicanos.

La emergencia económica

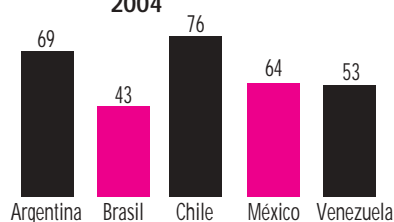
Dos indicadores dan claramente cuenta del apremio económico para la mayoría de la población mexicana: la opinión sobre un gobierno no democrático que resuelva los problemas económicos; y la opinión de que las empresas se hagan cargo del país.

En la gráfica 5 vemos que para 67% de la opinión pública nacional "no le importa un gobierno no democrático en el poder si resuelve los problemas económicos. Tam-

Gráfica 5. Economía antes que democracia. Preferencias 2004



Gráfica 6. Un poco de mano dura del gobierno no viene mal 2004



Gráfica 7. Tensión entre orden y libertad. Preferencias 2004



bién, observamos que a 48% de los mexicanos "no les importaría que las empresas privadas se hicieran cargo del país".

De esta forma, se demuestra que los elementos relacionados con la economía son

factores fundamentales de un buen gobierno, por lo que no hay que descuidarlos en el nombre de la democracia ni de la gobernabilidad política. Como señalamos arriba, son componentes integrales que están en el espíritu del artículo tercero constitucional y con una definición amplia de la democracia y de la gobernabilidad o gobernanza.

La tensión entre el orden y la libertad

El diccionario define al vocablo "orden" como "mandato que se debe obedecer, observar y ejecutar" y "colocación de las cosas en el lugar que les corresponde". En el caso de la palabra "libertad", nos señala que es la "facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos; facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres".³

Hoy en México, podemos observar una fuerte demanda social de orden. Asuntos como los linchamientos de Tláhuac, que alarman a la población por la brutalidad de las imágenes transmitidas por la televisión, llevan consigo una fuerte presión por hacer obedecer, observar y ejecutar las leyes a todos los responsables, tanto de la sociedad, como del gobierno.⁴

Este fuerte reclamo social, da cuenta del repudio de la población de cualquier tipo de crímenes, aun los de la pretendida justicia por propia mano, pero también es una señal muy clara de no tolerar el desorden, sobre todo ahora que el país a caído en un estado de angustia por la falta

de seguridad de las personas y sus bienes. Son muchas las encuestas que reportan que el mayor problema nacional es hoy día la inseguridad.

De ahí, que no es de extrañarnos los resultados que reporta el Latinobarómetro en relación con el crecimiento de la demanda nacional por mayor orden, aun en detrimento de las libertades a las que estamos acostumbrados. El 54% de la opinión pública mexicana a finales de 2004 declaró: "Aquí un poco de mano dura del gobierno no viene mal" (gráfica 6).

En el mismo sentido, sólo 61% respondió que "un gobierno militar en México solucionaría menos cosas que un gobierno democrático", ya que el restante 39% estaría a favor de un gobierno militar para solucionar los problemas que presenta actualmente la nación. Resultado que nos hace reflexionar sobre nuestra situación actual en la que 48% de los mexicanos "prefiere vivir en una sociedad ordenada, aunque se limiten algunas libertades" (gráfica 7).

Que la mitad de la población esté dispuesta a sacrificar sus libertades por la necesidad apremiante de orden, significa que el nivel de desorden que percibe es mayúsculo. Por lo que el gobierno debe asimilar rápidamente el mandato social de asumir sus responsabilidades en materia de seguridad y orden.

La gobernabilidad democrática de la nación, de los estados integrantes de la República y de los municipios libres no puede seguir sorda y ciega ante las crecientes demandas de orden y seguridad en el país. Es un grave error político y social no prestar atención a las megamar-

Cuadro 3. Resumen de diagnóstico político de México de 2004

% Opiniones	
1 Deterioro político	89
2 Mal rumbo del país	84
3 Movilizaciones y presión social	87
4 Incumplimiento de promesas	82
5 Indisciplina e ineptitud en el gabinete	80
6 Desconfianza generalizada	77
7 Deterioro de las relaciones con los partidos políticos	70
8 Las cosas se están saliendo de control	64
9 Debilidad presidencial	53
10 Política intoxicada electoralmente	53

chas, a las encuestas y al ánimo de la población que presiona por recuperar el orden y la seguridad, para retomar el nivel de calidad de vida que todos queremos.

El derecho a la seguridad y, por ende, al orden es una de las garantías básicas de cualquier Estado moderno, por lo que su demanda no es sólo legal sino también llena de legitimidad.

En lo que no puedo estar de acuerdo es que la necesidad urgente de orden lleve al sacrificio de alguna de las libertades que nos brinda el sistema democrático que hemos construido con tanto esfuerzo en nuestro país.

La última oportunidad

El presidente tiene *hoy* el último espacio para animar el espíritu de toda la nación

en la edificación del bienestar y la justicia de toda nuestra sociedad. Esto lo debe hacer viendo de frente y valientemente la sucesión presidencial. Es necesario que aproveche el cierre de su sexenio para revertir los alarmantes diez indicadores que tienen muy nerviosa a la opinión pública nacional, y que a partir de estudios rigurosos mediante encuestas⁵ he puntuado en el cuadro 3.

Vitrina metodológica

Los datos utilizados han sido tomados del "Informe-Resumen del Latinobarómetro 2004" de la "Corporación Latinobarómetro de Santiago de Chile". La vitrina metodológica que declara para el caso de México es:

-Muestra probabilística en la selección de hogares y cuotas de sexo y edad en la selección del entrevistado. Fecha de campo: 22 de mayo al 7 de junio. Muestra: 1 200 casos. Error muestral: 95%, +/- 3%. Representatividad: 100% del país.

- 1 Emilio Salim "Retos y oportunidades nacionales", *El Corregidor de Querétaro*.
- 2 Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003©, 1993-2002, Microsoft Corporation.
- 3 *Idem*.
- 4 *Idem*.
- 5 Emilio Salim, "¿Violencia por la gobernabilidad?", *Este País*, núm. 164, noviembre de 2004, pp. 40-43.